

PROBLEMAS DE CULTURA MATERIAL: FÍBULAS ITÁLICAS Y GRIEGAS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA ENTRE LOS SS. VII-VI A. C.

Problems of Material Culture: Italic and Greek Fibulae in the Iberian Peninsula between the 7th and 6th centuries BC

Raimon GRAELLS I FABREGAT

Dpto. de Prehistoria, Arqueología, H.^a Antigua y Filologías Griega y Latina. Univ. d'Alacant. Edifici Filosofia i Lletres, III. Carretera de San Vicente del Raspeig, s/n. 03690 San Vicente del Raspeig, Alacant. Correo-e: raimon.graells@ua.es. ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9057-7510>

Recepción: 11/10/2021; Revisión: 20/03/2022; Aceptación: 19/04/2022

RESUMEN: Se presenta una revisión sobre cuarenta fibulas de procedencia mediterránea recuperadas o conocidas como de procedencia peninsular. El trabajo examina de manera crítica ejemplares distribuidos por prácticamente todo el territorio peninsular valorando la falta general de contextos y la diacronía de los modelos. Para ello se relacionan tanto la tipología como el estado de conservación y las dinámicas de interacción culturales conocidas para cada contexto o supuesto contexto. Los tipos griegos están representados por un único ejemplar, los tipos centro- y noritálicos aparecen dispersos por el litoral mientras que tipos de la Italia septentrional se documentan en el interior peninsular. Tipos suritálicos o modelos fechados en cronologías anteriores a mediados del s. VII a. C. son problemáticos. El trabajo es una continuación del que afrontaba el mismo tema para el Golfo de León y, como en ese caso, el repertorio de ejemplares de segura procedencia peninsular es muy limitado siendo frecuente la presencia de piezas atribuidas a yacimientos o zonas incoherentes con el registro arqueológico y las dinámicas de las interacciones culturales antiguas.

Palabras clave: Mediterráneo occidental; Iberia; Edad del Hierro; interacción cultural; importaciones; ornamentos metálicos; cultura material.

ABSTRACT: A review of forty fibulae of Mediterranean provenance recovered or known to be of peninsular provenance is presented. The paper critically evaluates pieces distributed over practically the entire peninsular territory, assessing the lack of general contexts and the diachrony of the models. To achieve this, both the typology and the state of conservation and the dynamics of cultural interaction known for each context or supposed context are examined. Greek types are represented by a single artefact, Central and North-Italic types are scattered along the coast, while Northern Italic types are documented in the peninsular hinterland. Suritallic types or models dated to chronologies prior to the mid-7th century BC are problematic. The work is a continuation of that which addressed the same topic for the Gulf of Lion, and as in that case, the repertoire of specimens of certain peninsular provenance is very limited, with the frequent presence of pieces attributed to sites or areas inconsistent with the archaeological record and the dynamics of ancient cultural interactions.

Key words: Western Mediterranean; Iberia; Iron Age; Cultural Interaction; Imports; Metal Ornaments; Material Culture.

1. Introducción¹

Las fibulas griegas e itálicas procedentes, o así indicado, de la Península Ibérica son pocas, distribuidas de manera irregular por su geografía y, por si fuera poco, de distintas cronologías y procedencias. Eso complica poder entenderlas como resultado de una única dinámica histórica. El objetivo del presente trabajo es revisar aquellas publicadas y explicar su coherencia, o no, con la dinámica de interacción entre las penínsulas itálica e ibérica en la Antigüedad.

Las fibulas representan, por su frecuencia, el principal ornamento de vestimenta de la Península Ibérica entre la Edad del Hierro y el Periodo Ibérico. Su importancia no es solo la que deriva de su tecnología y tipología, sino también la que puede deducirse en cuanto a marcadores culturales, indicadores de contactos más complejos que la simple relación comercial (Adam, 1992), quizás en algunos casos incluso sexuales, pero especialmente para la construcción de cronologías relativas. Cuando se trata de tipos exógenos, importados, su valor permite además consideraciones acerca de interacciones culturales de mayor recorrido.

Intentar una revisión de las fibulas peninsulares durante la primera mitad del primer milenio a. C. es una empresa que supera los objetivos del presente trabajo, pero concentrarnos sobre las fibulas importadas durante un lapso definido significa limitar el catálogo a unos pocos ejemplares, distribuidos de manera desigual por el litoral peninsular y que ilustran un repertorio relacionado con culturas y regiones para las que el resto de la documentación arqueológica no tiene correspondencia. Pese a ello, es

¹ El estudio se ha realizado en el marco del Proyecto Ramón y Cajal RYC2018-024523-I. Este trabajo completa el publicado en *Madrider Mitteilungen*, 55 (2014). Para su redacción se agradecen especialmente las conversaciones, consultas y sugerencias mantenidas a lo largo de este periodo con (por orden alfabético): M. Almagro-Gorbea, H. Baitinger, G. Bardelli, P. Camacho, C. Colón, M. Egg, D. Marzoli, P. Y. Milcent, J. Neumaier, A. J. Lorrio, A. Oliver, A. Scarci, M. Santos y S. Verger. También quiero agradecer especialmente a los revisores anónimos que han aportado precisiones y mejoras a la versión inicialmente propuesta.

relevante el peso que se ha querido dar a las fibulas itálicas como prototipos de los modelos más antiguos de fibulas peninsulares (Schüle, 1961; Cuadrado, 1963; Blázquez, 1975: 204; Gomá, 2019).

De esta manera, aquí vamos a concentrarnos en el segundo cuarto del primer milenio a. C. (750-500 a. C.), completando así lo expuesto en dos trabajos recientes: uno centrado en las fibulas más antiguas documentadas en la península –anteriores al 750 a. C.– (Gomá, 2019) y el otro orientado a una parte solo de la Península –el NE y su conexión con el Golfo de León–. Se tomarán, inevitablemente, datos de ambos trabajos, aunque el resultado es sustancialmente novedoso.

2. Trabajos previos, premisas y precauciones

Hace unos años pude tratar el tema concentrándome en las fibulas itálicas recuperadas, o atribuidas, en el Golfo de León (Graells i Fabregat, 2014), donde pude considerar hasta 40 fibulas. Desde entonces, se han publicado otros (pocos) trabajos interesados también en las fibulas itálicas de la Península Ibérica (Gomà, 2019; Arruda *et al.*, 2022), mientras que raramente aparecen consideradas en las síntesis sobre la presencia itálica en occidente (Botto y Vives-Ferrándiz, 2006, 2021)². Pese a lo que podría suponerse, no sorprende la ausencia de fibulas griegas, incluso en la misma colonia focca de *Emporion*, puesto que su difusión mediterránea es escasa.

El panorama que aquí se presenta identifica una fíbula griega y un grupo de treinta fibulas de tipo itálico atribuidas a hallazgos realizados en la Península Ibérica (Fig. 1). Al margen quedan nueve fibulas de tipo itálico para las que hay dudas sobre su procedencia peninsular y que hemos clasificado dentro del apartado *Dubitanda*. Las páginas que siguen centran su atención en este grupo y se enmarcan en un estudio de revisión de los contactos entre la Península Ibérica y la Itálica durante la Primera Edad del Hierro y el Periodo Arcaico. Este trabajo

² Una excepción es Varena (2017), que compila varias ya publicadas de su área de estudio.

completa el que ya publicamos sobre las fibulas del Golfo de León occidental y pretende contribuir a la revisión de los hallazgos de materiales metálicos itálicos en occidente (Dedet y Py, 2006: 128-129, fig. 4; Janin, 2006: 95, fig. 1; Milcent, 2006a y 2006b; Guilaine y Verger, 2008: 230-231; García y Sourisseau, 2010: 238-239, fig. 1; Graells i Fabregat, 2010b: 128-130; Bardelli y Graells i Fabregat, 2012; Graells i Fabregat, 2014) y a las numerosas dudas que, como veremos, surgen del análisis del conjunto por cuestiones de hallazgo, de estado de conservación o de circulación restringida (síntesis en Graells i Fabregat, 2014: 281-289).

Mientras que una serie de ejemplares proceden de contextos arqueológicos seguros, la tradición ha aceptado también como de procedencia hispana una serie de fibulas de procedencia itálica sin mayores datos. Como veremos, algunos de estos ejemplares que no disponen de información acerca de su hallazgo, si son analizados en base a la distribución de sus tipos, normalmente circunscrita a circulaciones restringidas en áreas muy definidas, dificulta aceptar su procedencia peninsular; otros ejemplares, en cambio, a causa de su inusual estado de conservación –completo, sin fracturas o, en caso de haberlas, poco significativas– que contrasta con el de los ejemplares locales, hacen pensar en una atribución falseada.

Ante los resultados obtenidos en el estudio de las fibulas itálicas del Golfo de León, que reconocieron varios ejemplares como falseados, tomamos la iniciativa de realizar una revisión del mismo tipo para los ejemplares peninsulares fechados entre el s. VIII y el VI a. C.

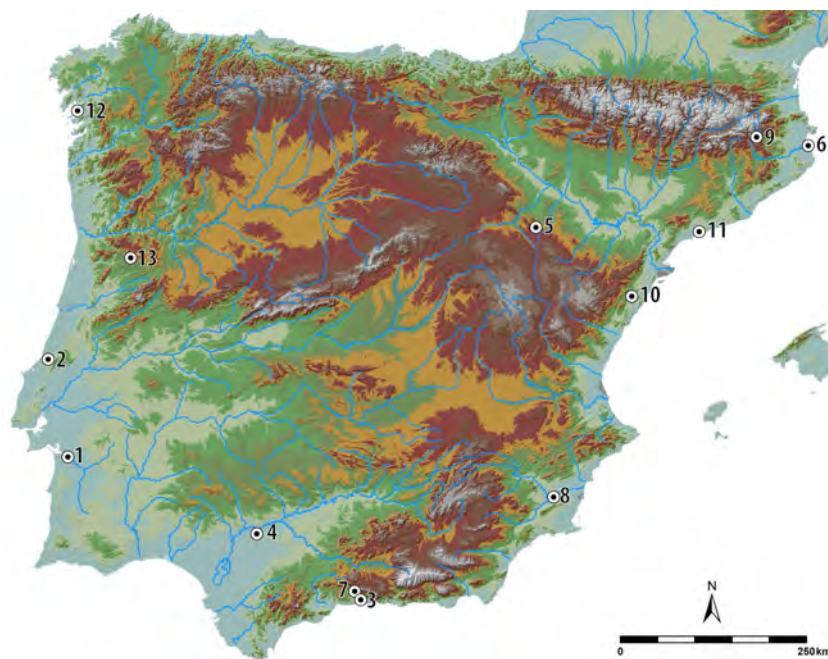


FIG. 1. Distribución geográfica de las fibulas consideradas en este trabajo: 1) Alcácer do Sal, Portugal; 2) Alcobaça, Portugal; 3) Algarrobo, Málaga; 4) Carmona, Sevilla; 5) Ceremeño III-Herrería, Guadalajara; 6) Empúries, L'Escala, Girona; 7) Morro de Mezquitilla, Málaga; 8) Murcia; 9) Ribes de Freser, Girona; 10) Sta. Magdalena de Polpis, Castellón; 11) Tarragona; 12) Villagarcía de Arosa, Pontevedra; 13) Viseu, Portugal.

Parte del problema radica en querer ver las fibulas como indicadores de unos contactos precoloniales (Dedet y Py, 2006: 129, fig. 4,1-7) directos entre la Italia etrusca y no como testimonios de unas interacciones más complejas con la Italia prerromana –Cultura de Golasecca, Piceno, Campania, etc.– y en no plantearse otras realidades, frecuentes durante el s. XIX, como la actividad coleccionista o anticuaria.

Para el Golfo de León, la cronología de algunas fibulas permitió plantear unas relaciones precoloniales (Tendille, 1988: 5; Frère, 1996: 23), aunque estas no disponían de un registro sólido sino, únicamente, de elementos aislados y descontextualizados configurándose como una construcción erudita que mezcla un pasado real con intrusiones de objetos importados de otros contextos en fechas recientes. De todos modos, hubo quien observó la inconsistencia del fenómeno con base

en la distribución³, que contrastaba con la de los ejemplares contextualizados, siempre en áreas muy alejadas y concentradas. Además, algunos investigadores advertían sobre el buen estado de conservación de algunas piezas, su alta cronología respecto a los datos con procedencia segura y su relación con colecciones antiguas, lo que imponía una cierta prudencia al considerar sus procedencias⁴.

3. Catálogos

Dos son los catálogos que se presentan. En primer lugar, el de las fibulas griegas y luego el de las fibulas itálicas. La manera de organizarlos sigue un orden alfabético correlativo. Para la mayoría de los ejemplares se desconoce el momento preciso de hallazgo o ingreso en las colecciones actuales.

Como ya hicimos para los ejemplares del Golfo de León, evitamos el análisis basado únicamente en criterios tipológicos para no incurrir en problemas de contextualización de objetos anómalos sin procedencia segura (Graells i Fabregat, 2014). Pero al centrarnos en ejemplares cronológicamente fechados entre el s. VIII y el VI a. C. su potencial para encajar en la dinámica protohistórica de interacciones de largo recorrido permite un análisis más rico. Recordemos que los ejemplares de cronología anterior, en la mayoría de casos, suponen una problemática llena de incoherencias entre los tipos, las procedencias y las dinámicas de interacción. Como ya tuvimos ocasión de notar (Graells i Fabregat, 2014), y siguiendo a Milcent (2006a y b) y Guilaine y Verger (2008: 231), muchas de las fibulas de cronología anterior al s. VII a. C. en el s de Francia y el Golfo de León tienen una procedencia dudosa.

³ Sobre la distribución de Duval *et al.* (1974) se observó "... on note le blanc provençal qui fait hésiter à considérer les exemplaires languedociens comme issus d'un commerce méditerranéen qui serait alors étrangement sélectif" (Richard *et al.*, 1980: 125).

⁴ Bouloumié, B.: *Recherches sur les importations étrusques en Gaule du VIIIe au VIe siècle avant J.-C.* Tesis doctoral inédita presentada en 1980 en la Univ. de Paris-Sorbonne, p. 49.

3.1. Catálogo de fibulas griegas

Las fibulas de tipología griega en la Península Ibérica están prácticamente ausentes. De entre todo el repertorio publicado, solo he sido capaz de identificar un caso, procedente de la tumba 16 de la necrópolis de la Muralla NE de Empúries, en L'Escala, Girona. Ningún otro ejemplar claro, aunque es posible que en la misma *polis* focea, a lo largo de los ss. VI-V a. C. se produjera una versión local de las fibulas de pie levantado con remate bicónico⁵, especialmente frecuentes en el registro de ese yacimiento pero que, *a priori*, parecen corresponder a una variación de un modelo local. De hecho, en el área griega peninsular y occidental durante el Periodo Arcaico, las fibulas tampoco son elementos generalizados ya que se preferían las agujas (Brøns, 2014: 90)⁶. Hay varios ejemplos de este comportamiento como, por ejemplo, las c. 40 fibulas y 3000 agujas del *Heraion* argivo (Baumbach, 2004: 36; Jacquemin, 2009) o la desproporción en el santuario panhelénico de Olimpia, con 393 agujas frente a 248 fibulas (Phillipp, 1981), de las que 157 se fechan entre el Periodo Tardomicénico y el Arcaico y de ellas 40 corresponden a tipos itálicos (Baitinger, 2013: 168).

Cat. n.º 1. Empúries, prov. Girona. Fíbula de la Tumba de incineración 16 de la Necrópolis de la Muralla NE (Almagro-Basch, 1955: 395, fig. 361; Navarro, 1970: 35, fig. 7, 1; 46, fig. 9, 2; 98-101). Se trata de un fragmento posterior del puente, con restos del resorte. Tradicionalmente se ha identificado como una fíbula *de navicella* etrusca (Pons, 1984: lám. 7,15), afirmación puesta en duda, pero sin estudios específicos. Mansel (2017: 439, n. 47) indica que ese fragmento no es seguro que pueda identificarse con una fíbula itálica. Es más, los estudios sobre importaciones etruscas en el NE o en la Península en general han descartado esta atribución por falta de consistencia (Marzoli, 2005; Graells i

⁵ Presentes en el registro publicado de Sant Martí d'Empúries (Aquilué *et al.*, 1999).

⁶ Caso distinto es el de los grandes santuarios del Dodécaneo o Rodas.

Fabregat, 2010a, 2017)⁷, pero había quedado sin estudio específico y sin catalogar hasta aquí.

La fíbula conserva únicamente la mitad posterior del puente y el resorte bilateral (Fig. 2) de 38 mm de longitud conservada. Se trata de un puente cóncavo con un doble nervio que discurre longitudinal sobre su superficie y con una doble moldura lisa que discurre sobre el borde inferior. El vástago que une el puente con el resorte bilateral está también decorado con una doble nervadura, esta vez transversal.

Corresponde a una variante de las *Plattenfibeln mit dünnem Navicellabügel*, una fíbula bien conocida en la Tesalia, Beocia y Fócida (Felsch, 2007:

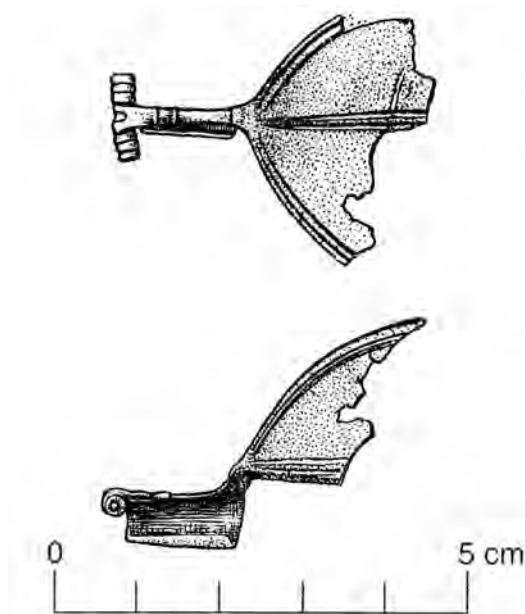


FIG. 2. Fíbula (Cat. n.º 1) hallada en la Incineración 16 de la Necrópolis de la Muralla NE de Empúries, Girona (según Almagro-Basch, 1955: fig. 361, modificada).

⁷ También Varenna, A.: *La presencia de producciones etruscas en el extremo nordeste de la Península Ibérica. Estudio arqueológico*. Tesis doctoral inédita presentada en 2017 en la Univ. de Girona.

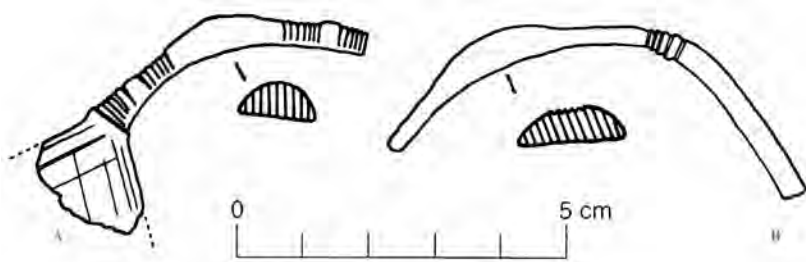


FIG. 3. Fíbulas halladas en la cueva de Rousson, Gard, Francia (según Arnal et al., 1972: 9, fig. 3.2 y 3).

131-134, taf. 30 n.ºs 476-484). En base a los ejemplares publicados procedentes del santuario de Apolo en Kalapodi, las fíbulas más antiguas de este tipo son en hierro y se fechan en el Periodo Tardo-Geométrico IIA, pero las más próximas al ejemplar emporitano se fechan entre el segundo cuarto y finales del s. VI a. C. En verdad, posiblemente se trate de un modelo tardo-geométrico que en el santuario tiene una perduración mayor que en los contextos funerarios. La ligera divergencia cronológica entre el ejemplar emporitano y los de Kalapodi encaja perfectamente en los ritmos y perduraciones documentados.

Además del ejemplar emporitano, se conocen otras dos fíbulas griegas en Occidente, aunque no peninsulares, procedentes de la cueva de Rousson (Gard), muy fragmentados y fechados entre finales del s. VIII e inicios del VII a. C. (Guilaine y Verger, 2008: 232).

El ejemplar 1 (Fig. 3a) (Arnal et al., 1972: 9, fig. 3, 2; Duval et al., 1974: 13 y 52, fig. 7, 4; Janin, 2006: fig. 1, 6; Dedet, 1995: 278-280, 1; Dedet y Py, 2006: fig. 4, 2; Graells i Fabregat, 2014: 218-219, fig. 3, 1)⁸ corresponde al puente y parte del portagujas de una *Plattenfibeln* del Grupo AII κ. Kilian (1975: 105-110, pl. 46; Guilaine y Verger 2008, 232); el segundo ejemplar (Fig. 3b) (Arnal et al., 1972: 9, fig. 3, 3; Duval et al., 1974: 13 y 52, fig. 7, 5; Janin, 2006: fig. 1, 7; Dedet y Py, 2006: fig. 4, 3; Graells i Fabregat, 2014: 218-219)⁹ conserva el puente y parte de la mortaja de una *Plattenfibeln* del

⁸ Bouloumié, *op. cit.* n. 8, p. 48.

⁹ *Ibidem.*

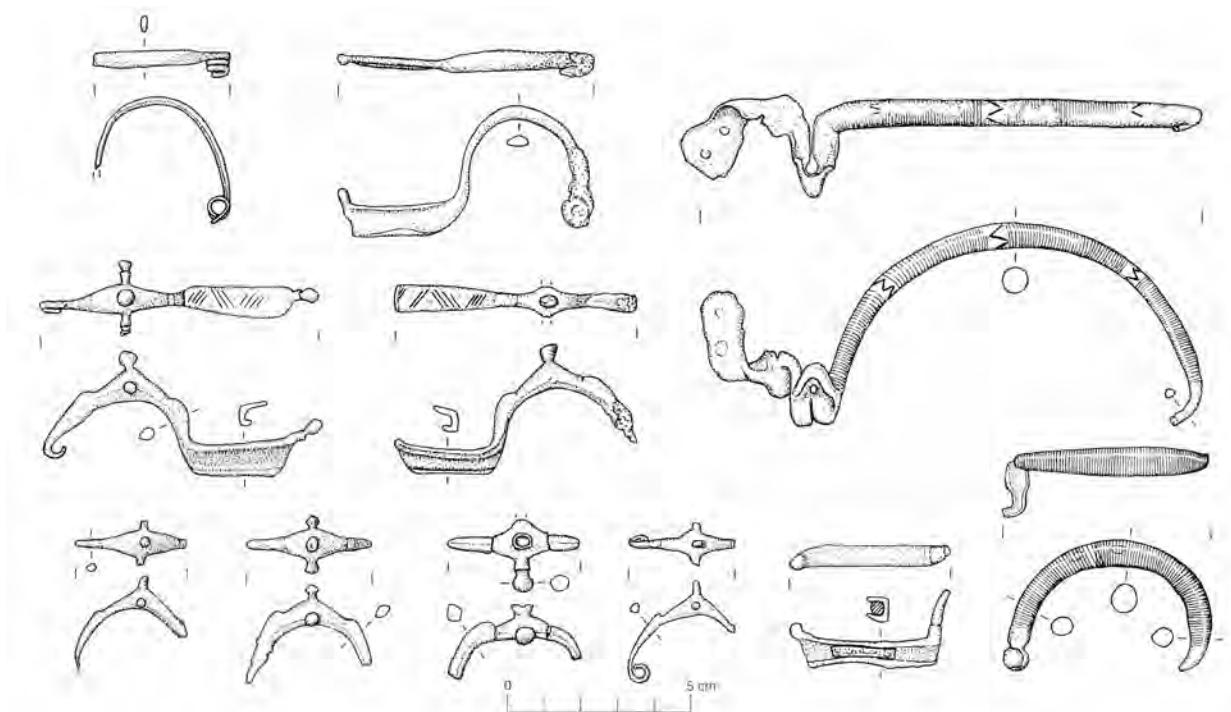


FIG. 4. Conjunto de fibulas itálicas atribuido a un depósito del área de Tarragona y conservado en el Museu Episcopal de Vic (Graells i Fabregat, 2011).

Grupo DI de Kilian (1975: 112-113, pl. 47; Guilaine y Verger, 2008: 232).

Mientras que la cronología es distinta respecto a la del ejemplar emporitano, la procedencia parece repetir la de ese ejemplar, cosa que contrasta con la procedencia de los griegos fundadores de la colonia. Ironías del destino, el debate historiográfico que durante el s. XVIII avivó airadas discusiones entre los que defendían un origen foceo y quienes proponían un origen fócido de los fundadores de las colonias occidentales (síntesis en Graells i Fabregat, 2022), *in primis* Massalia y Emporion, encontraría en estas fibulas un argumento más para polarizarse, aunque hoy sabemos que nada tiene que ver la procedencia de un objeto para una interpretación étnica del usuario.

3.2. Catálogo de fibulas itálicas

Se presentan las fibulas itálicas peninsulares a modo de lista, agrupando aquellas con una misma

procedencia y simplificando su descripción en caso de haber sido objeto de revisión en anteriores trabajos de este proyecto de investigación. Se descarta repetir el análisis de los ejemplares del falso depósito de bronce piceno atribuido a Tarragona conservado en el Museu Episcopal de Vic (Fig. 4), que ha sido objeto de estudio monográfico (Graells i Fabregat, 2011, 2014: 219-224)¹⁰; no en cambio los cuatro fragmentos de fibulas itálicas conservados en la RAH y también atribuidos a un hallazgo tarracense –*v. infra*–.

¹⁰ Dicho conjunto, adquirido por Mn. Gudiol para el Museu Episcopal de Vic en 1926, constaba de 75 objetos de bronce de tipología picena y fue reconocido después de su estudio como un falseamiento con finalidades comerciales. El conjunto agrupaba 11 fibulas (MEV n.ºs inv. 7926-7936): 1 de tipo a *Arco Ingrossato con staffa a disco*, 1 *ad arco ingrossato*, 3 del tipo *pre-Certosa*, 5 al tipo de 3 nódulos variante *Grottazzolina* y 1 al tipo de 3 nódulos variante *Novo Mesto* o *Campovalano*.

Para el resto de ejemplares, que en la mayoría de casos carecían de contexto de hallazgo seguro, he tenido en cuenta dos criterios:

- El primero se preocupa por el estado de conservación y la superficie del metal. Este criterio ha sido especialmente útil para los ejemplares emporitanos, para los que la comparación con el estado normal de conservación del metal en dicho yacimiento resulta útil. Los metales de base cobre recuperados en la *polis* y sus necrópolis presentan una fuerte corrosión a causa de la salinidad del terreno, pero, además, la mayoría de piezas recuperadas en excavaciones oficiales tanto en necrópolis como en hábitat han documentado objetos con un alto grado de fragmentación y un relativamente mal estado del metal.
- El segundo criterio que he tenido en cuenta ha sido la cronología de los tipos de fíbulas y la de las demás importaciones mediterráneas en sus correspondientes yacimientos de procedencia. Así, volviendo al ejemplo emporitano, no se documentan materiales de importación anteriores a mediados del s. VII a. C. –si consideramos la Necrópolis de Vilanera– mientras que las importaciones etrusco-itálicas se documentan en la segunda mitad del s. VI a. C.

Cat. n.ºs 2-4. Alcácer do Sal, prov. Alentejo Litoral, Portugal. Ninguna de las tres fíbulas itálicas procedentes de este yacimiento, o atribuidas a él, dispone de contexto fiable, con lo que no puede descartarse que se trate de ejemplares del mercado anticuario que mistifican unas relaciones culturales. Arruda, Gomes y Vilaça han propuesto que si estos ejemplares procedieran efectivamente de dicho yacimiento

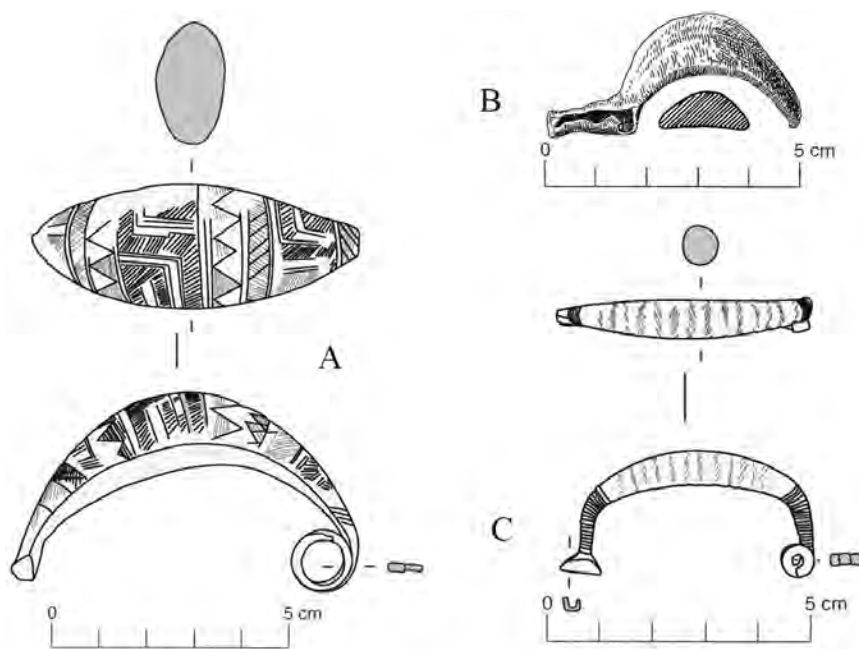


FIG. 5. Fíbulas de la Necrópolis de Olival do Senhor dos Mártires (Alcácer do Sal, Portugal): A) Cat. n.º 2 (según Arruda et al., 2022: fig. 2.12); B) Cat. n.º 3 (según Schüle, 1969: taf. 109.22); C) Cat. n.º 4, Arruda et al., 2022: fig. 3.13).

podrían considerarse elementos que influenciaron otros tipos de producción local.

Necrópolis de Olival do Senhor dos Mártires –1– (Fig. 5A): fíbula de tipo *Sanguisuga* de tipo norditálico, descontextualizada, pero fechada en el s. VIII a. C. por Schüle (1969: 49, 72 y 153, Abb. 71, taf. 109, 21; Marzoli, 2005: 228; Da Ponte, 1985: n.º 1; 2006, n.º 18; Gomá, 2019: fig. 9, 1; Gomes, 2021: 193-195; Arruda et al., 2022: fig. 2, 12).

Necrópolis de Olival do Senhor dos Mártires –2– (Fig. 5B): fíbula de tipo *Sanguisuga* de tipo nord-itálico, fechada por Schüle en el s. VIII a. C. (Schüle, 1969: 49, 72 y 153, Abb. 71, taf. 109, 22; Marzoli, 2005: 228; Da Ponte, 1985: n.º 2; 2006: n.º 19; Gomá, 2019: fig. 10, 1; Gomes, 2021: 193-195).

Necrópolis de Olival do Senhor dos Mártires –3– (Fig. 5C): fíbula de tipo Ponte 1b (Gomá, 2019: fig. 14, 1; Gomes, 2021: 193-195; Arruda et al., 2022: fig. 3, 13).

Cat. n.ºs 5-6. Alcobaça, Prov. Estremadura, Portugal.

Castro de Parreitas –1– (Da Ponte, 1984: 95, n.º 2, fig. 2; 2006: fig. 1,1b1; Gomá, 2019: 83-84,

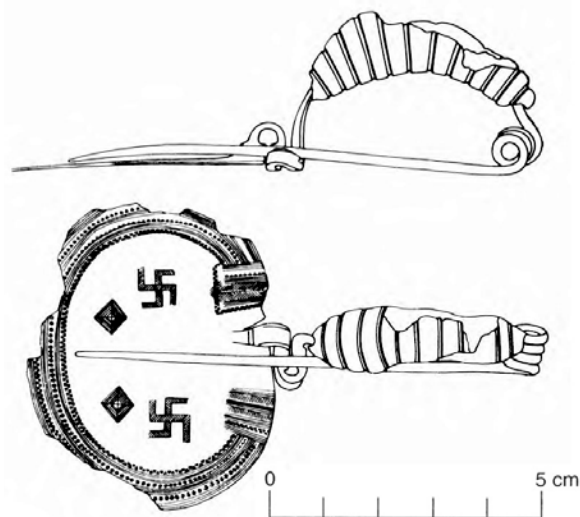


FIG. 6. Fibula procedente del Castro de Parreitas, Alcobaca, Portugal: Cat n.º 6 (según Da Ponte, 1984: fig. 1).

fig. 14,2): fibula de Tipo Ponte 1b. Conservada completa, encuentra paralelos entre la Campania y el Lacio, destacando los paralelos de Cairano (Lo Schiavo, 2010: 627, tav. 380, 5417 y 381, 5420).

Castro de Pirreitas –2– (Fig. 6) (Da Ponte, 1984: 95, n.º 1, fig. 1,1; 2006: n.º 20; Gomá, 2019: 80, fig. 11, 1): fibula de arco curvo *con staffa a disco*, conservada completa. El tipo es particularmente frecuente en la Italia centro-meridional durante la primera edad del Hierro –s. IX a. C.–, especialmente en contextos funerarios femeninos (Babbi y Vuerich, 2005: 53-55). El estudio reciente de estos dos ejemplares (Gomá, 2019; Arruda *et al.*, 2022) nos evita volver sobre sus paralelos y discusión. En cualquier caso, la datación y el estado de conservación de la pieza portuguesa suponen muchas dudas sobre su efectivo hallazgo peninsular.

Cat. n.º 7. Algarrobo, prov. Málaga, Necrópolis de Trayamar Hipogeo 1. Fibula de tipo *Grotazzolina* (Fig. 7) (Niemeyer y Schubart, 1975: 75, Abb. 9; Schubart y Niemeyer, 1976: 124, fig. 9; Egg, 1996: 199 y 203, n.º 378). Longitud: 56 mm. Esta fibula aparece en la colección Fernández-Canivell atribuida como posiblemente recuperada en la Tumba

1 de la necrópolis, aunque Niemeyer y Schubart¹¹ (1975: 144; Schubart y Niemeyer, 1976: 226) no descartaban que pudiera ser una adquisición del farmacéutico malagueño realizada en el mercado anticuario¹². Hay varios elementos para seguir el debate acerca de esta pieza. Por un lado, un detalle a favor de su inclusión como elemento de ajuar en esta necrópolis: basado en la presencia recurrente de este tipo de fibulas adriáticas en área campana, donde se conocen algunas excepcionales fibulas de tradición hispana, como la de doble resorte de Ischia o una de pie levantado, variante de las del tipo Golfo de León, en Capua. Esto podría explicar la escala itálica previa a su desplazamiento hacia Occidente. El segundo detalle, en cambio, va en contra de su aceptación como elemento de ajuar realmente recuperado en Trayamar, y es de carácter cronológico y contextual. Primero el desfase cronológico entre la tipología de estas fibulas y los ajuares excavados en Trayamar, y más particularmente en el Hipogeo 1,

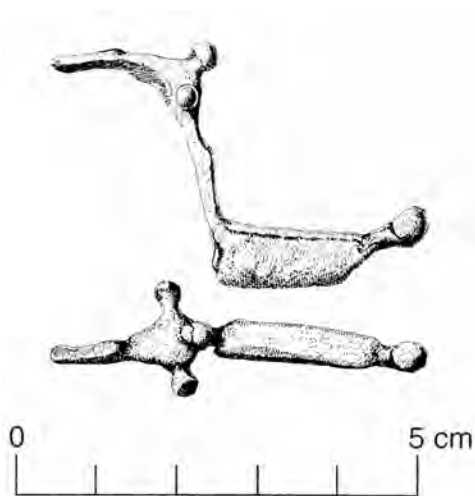


FIG. 7. Fibula hallada en el Hipogeo 1 de Trayamar, Algarrobo, Málaga: Cat. n.º 7 (según Niemeyer y Schubart, 1975: 75, abb. 9).

¹¹ Por comodidad se indica el orden de los autores de esta manera puesto que la publicación de 1976 es una traducción de la que hicieron en 1975.

¹² El Dr. M. Torres ha mostrado sus dudas acerca de la verdadera procedencia de esta pieza, proponiendo que se trate de una intrusión del mercado anticuario (comunicación personal).

que son mucho más antiguos que los de las fibulas; segundo, la ausencia de fibulas y otros ornamentos de vestimenta en las necrópolis fenicias occidentales, que hacen preferible descartar esta fibula como hallazgo cierto y así evitar la construcción de un *unicum* sin contexto.

Cat. n.ºs 8-14. Procedencia desconocida atribuida a Los Alcores de Carmona, prov. Sevilla. El conjunto consta de 7 ejemplares, fragmentados, de fibulas a *sanguisuga* y a *navicella* –algunos ejemplares, pese a no disponer de secciones o de las vistas necesarias para su descripción detallada, corresponden a uno u otro tipo y así se refleja más abajo–.

El conjunto permanece inédito, aunque fue considerado en la tesis doctoral de Orta¹³. Las piezas se conservan, según indicaciones de la misma investigadora, en el Museo Arqueológico de Sevilla con los n.ºs inv. 1643-1644, 1650, 1652-1653, 1655, 1663.

Sorprende este excepcional conjunto como hallazgo en área sevillana, donde ningún otro ejemplar ha sido documentado en ninguna excavación oficial o ni siquiera ha sido recuperado en hallazgos ‘casuales’ o saqueos de la región. Esto, además, es especialmente sensible ante el interés y la exhaustividad que han tenido los estudios de elementos metálicos y de vestimenta en Andalucía en general y más concretamente en el área sevillana y ese horizonte ese horizonte cronológico. Otro elemento que obliga a ser escépticos ante este conjunto es que no se considerara en estudios posteriores ni tampoco por parte de Orta para las actas del congreso de Barcelona de 1991.

En cualquier caso, a falta de un estudio directo o del acceso a una publicación precisa, los ejemplares corresponden a:

Museo Arqueológico de Sevilla, n.º inv. 1643, puente de fibula a *navicella* sin aguja ni mortaja –fragmentada y perdida– de tipo a *navicella profunda e staffa allungata* (Von Eles, 1986: 84-86, n.º 670), fechado entre mediados del s. VIII y mediados del VII a. C., especialmente frecuente

en la Italia central y septentrional (Este), con variaciones en la sintáxis decorativa. Lo Schiavo clasifica el tipo dentro de su *Classe XXI: Fibule a sanguisuga con staffa allungata: tipo 139* (Lo Schiavo, 2010: n.ºs 1929-1933);

Museo Arqueológico de Sevilla, n.º inv. 1644, puente de fibula a *sanguisuga* sin aguja –fragmentada y perdida– de tipo a *staffa corta* (Von Eles, 1986: 27-29, n.º 660 o 670; Naso, 2003: 240-241, n.ºs 423-424, figs. 135-136; Lo Schiavo, 2010: *Classe XIX: Fibule passanti alla sanguisuga e fibule a sanguisuga con staffa corta*), fechado en el s. VIII a. C. y de procedencia de la Italia central –Tarquinia o Veio–. Babbi las ha clasificado como *ad arco a sanguisuga con decorazione dorsale, trasversale, a stilemi semplici* (Babbi y Vuerich, 2005: 67-69, n.ºs 67-99);

Museo Arqueológico de Sevilla, n.º inv. 1650, fibula a *sanguisuga* sin aguja –fragmentada y perdida– de tipo de tipo a *staffa corta* (Von Eles, 1986: 27-29, n.º 660 o 670; Naso, 2003: 240-241, n.ºs 423-424, figs. 135-136; Lo Schiavo, 2010: *Classe XIX: Fibule passanti alla sanguisuga e fibule a sanguisuga con staffa corta o ad arco sanguisuga con decorazione dorsale, trasversale, a stilemi semplici* (Babbi y Vuerich, 2005: 67-69, n.ºs 67-99), posiblemente con la variante a *staffa asimetrica*, también fechada en el s. VIII a. C. y de procedencia de la Italia central –Tarquinia o Veio–;

Museo Arqueológico de Sevilla, n.º inv. 1652, puente de fibula a *sanguisuga* sin aguja –fragmentada y perdida–, de tipo a cuerpo moldurado siguiendo el perfil de varios modelos decorados del área picena del grupo a *navicella con staffa lunga* o –si se trata de un puente a *sanguisuga*– de la *Classe XXIII: Fibule a sanguisuga ed a navicella decorate e con staffa lunga: tipo 155* (Lo Schiavo, 2010: n.º 2229). Se fechan en el s. VI a. C. las primeras y en los ss. VIII-VII a. C. las segundas;

Museo Arqueológico de Sevilla, n.º inv. 1653, puente de fibula a *sanguisuga* sin aguja –fragmentada y perdida– de tipo con incisiones angulares profundas (Naso, 2003: 260-262, n.ºs 475-479), próxima al Tipo Este-xIb de Chieco-Bianchi et

¹³ Orta, M.: *El problema de la expansión etrusca hacia Occidente*. Tesis doctoral inédita presentada en 1974 en la Univ. Complutense de Madrid, F1-F7.

al. (1976: 14, tav. 7, 1-2 y 8, 1), serie fechada entre mediados del s. VII y mediados del s. VI a. C. Museo Arqueológico de Sevilla, n.º inv. 1655, puente de fíbula a *sanguisuga* –?– sin aguja ni mortaja –fragmentadas y perdidas– de tipo *a staffa corta* (Von Eles, 1986: 27-29, n.º 671A), fechado especialmente en el s. VII a. C. y de procedencia de la Italia central;

Museo Arqueológico de Sevilla, n.º inv. 1663, puente y aguja a *navicella* sin la mortaja (fragmentada y perdida), de tipo con incisiones angulares profundas (Naso, 2003: 260-262, n.ºs 475-479), serie fechada entre mediados del s. VII y mediados del VI a. C.

Cat. n.º 15. Ceremeño-III, Herrería, prov. Guadalajara.

De la Tumba 123 procede una fíbula descrita como de pie vuelto (Cerdeño y Sagardoy, 2007: 88-89, fig. 195, 268a) o de tipo “variante de Bencarrón” (Cerdeño y De Miguel 2022: 248, fig. 13) aunque creemos que se trata de una importación itálica que corresponde al Tipo Certosa (Fig. 8), con arco semicircular, pie corto alto con remate terminal en botón diferenciado y resorte bilateral corto con lazo interior. La última publicación de esta fíbula por parte de sus descubridoras ha señalado los paralelos en Italia y la excepcionalidad de

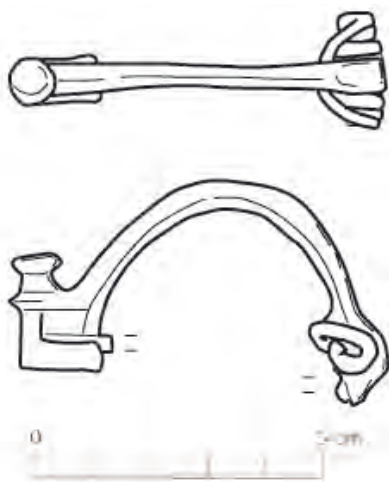


FIG. 8. Fibula de la Tumba 123 de la Necrópolis de Ceremeño III-Herrería, Guadalajara: Cat. n.º 15. (según Cerdeño y Sagardoy, 2007: fig. 195, redibujada).

este modelo en la Celtiberia (Cerdeño y De Miguel 2022: 239, 248) lo que refuerza nuestra lectura como importación. Este tipo corresponde a un tipo especialmente difundido en la zona atestina y eslovena en la Fase Este III D2 (Carancini, 1975: 146-149), especialmente en la primera mitad del s. V a. C. Teržan (1977: 338-339, fig. 5, 2) clasificó el ejemplar en su Tipo XIII. Sobre la serie *v.* también De Marinis (1991: 244-250).

La tumba es especialmente notable por la panoplia que concentra –1 espada, 2 puntas de lanza, 1 regatón y 1 cuchillo–, además de unos fragmentos de lámina metálica –no ilustrada– y un número indeterminado de fragmentos de brazaletes –u otros, no ilustrados–. La descripción de la espada, como sucede con los demás casos de la misma necrópolis, se caracteriza por un fuerte nervio central y la falta de información acerca del empuñadura, pomo o sistema de empuñadura. Esto contrasta con los modelos de espada sincrónicos del NE peninsular (Farnié y Quesada, 2005), que se caracterizan justamente por la ausencia de fuertes nervios centrales y secciones romboidales o lenticulares, siendo las largas puntas de lanza las que presentan fuertes nervios, normalmente.

Lamentablemente, los restos antropológicos conservados no permiten la identificación del sexo. La datación, al ser el único elemento que permite una adscripción tipológica precisa, la propone la fíbula gracias a su precisa adscripción tipológica, en la primera mitad del s. V a. C.

Cat. n.ºs 16-20. Empúries, L’Escala, prov. Girona.

Los hallazgos de fibulas itálicas atribuidos a Empúries son previos a las excavaciones oficiales (1908), cosa que permite proponer que procedieran de las áreas funerarias antiguas más que de los niveles antiguos de la *Palaiapolis*, puesto que las excavaciones oficiales no han documentado materiales anteriores a mediados del s. VI a. C.

Empúries –1– Museu Episcopal de Vic, n.º inv. 3717 (Fig. 9A) (Mansel, 1998: 256; Graells i Fabregat, 2010b: 129; 2014: 225, fig. 6, n.º 2,1; citada también en Mansel, 2017: 439). Solo se conserva el puente. Longitud: 66 mm. Corresponde al tipo *a navicella romboidale decorate a linee longitudinali* de Von Eles (1986: 126) y se data en el tránsito del s. VII al VI a. C.

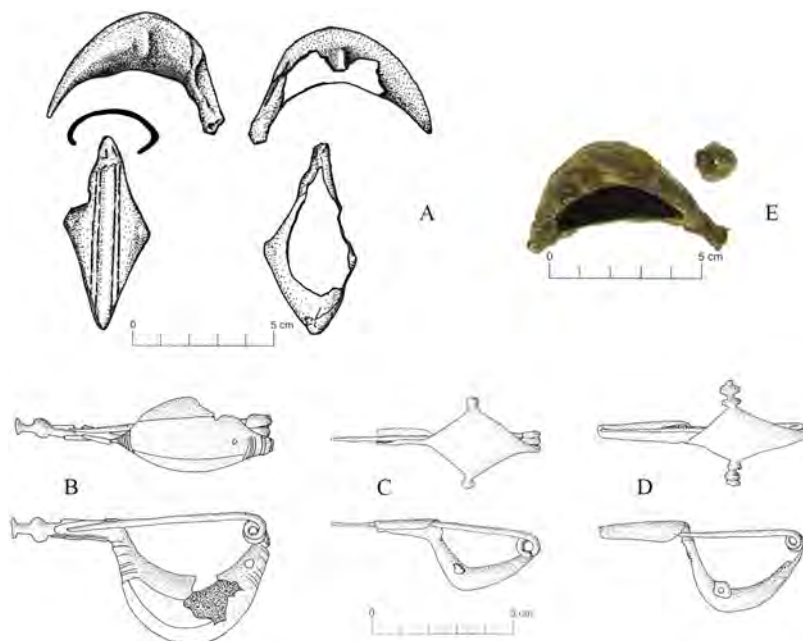


FIG. 9. Fibulas de Empúries (L'Escala, prov. Girona): A) Cat. n.º 16 (según Graells i Fabregat, 2010b); B) Cat. n.º 17 (según Marzoli, 2005: abb. 91.a); C) Cat. n.º 18 (íbidem: abb. 91.b); D) Cat. n.º 19 (íbidem: abb. 91.c); E) Cat. n.º 20 (según Graells i Fabregat, 2014: fig. 8).

Empúries -2- MAC, Girona n.º inv. 13366 (Fig. 9B) (Marzoli, 2005: 228, Abb. 91, a; Asensi, 2011: 207, n.º 237; Graells i Fabregat, 2014: 226, fig. 7a, n.º 2, 2; Varenna, 2017: lám. 34, n. 542, fig. 18a). Longitud: 92 mm; anchura: 46,5 mm; grosor: 27,5 mm. Corresponde al tipo *a navicella con staffa lunga a bottone*.

Empúries -3- MAC, Girona n.º inv. 13369 (Fig. 9C) (Marzoli, 2005: 228, Abb. 91.b; Asensi, 2011: 209, n.º 239; Graells i Fabregat, 2014: 226, fig. 7b, n.º 2, 3; Varenna, 2017: lám. 34, n. 543, n.º inv. 13369, fig. 18b). Longitud conservada: 75 mm; anchura máxima: 43,5 mm; altura: 32 mm. Corresponde a una variante de fibula con botones laterales con largo portagujas con sección en 'u' -*Navicellafibeln mit langem Fuss*-, con paralelos en Italia meridional y adriática (Peroni, 1973: 72, fig. 23.1, n. 65; Peroni *et al.*, 1976: 104-107, fig. 3, 4; Lollini, 1976: 129, tav. vi; Adam, 1984: 146, n.º 210; Naso, 2003: 263, n.º 282; Von Eles, 1986: n.ºs 1274-1275). Tránsito entre los ss. VII y VI a. C.

Empúries -4- MAC, Girona n.º inv. 13372 (Fig. 9D) (Marzoli, 2005: 228, Abb. 91.c; Asensi, 2011: 208, n.º 238; Graells i Fabregat, 2014: 226, fig. 7e, n.º 2.4; Varenna, 2017: lám. 34, n. 544, n.º inv. 13372, fig. 18c). Longitud: 74 mm; anchura: 37 mm; altura: 27 mm. Corresponde a una variante de fibula con botones laterales con largo portagujas con sección en 'u' -*Navicellafibeln mit langem Fuss*-, frecuente en Campania (Barbera, 1994: 57, n.º 7) y excepcional en la Italia septentrional (Von Eles, 1986: 13, n.ºs 1272-1279; Naso, 2003: 263 n.º 483). Empúries -5- MAC, Barcelona n.º inv. 1122 (Fig. 9e) (Graells i Fabregat, 2014: 227, fig. 8 n.º 2.5). Recuperada en la zona portuaria -excavaciones E. Gandía 1924, registrada en el *Diari E. Gandía 1924*, 268, MAC-Empúries-, sin decoración (Graells i Fabregat, 2014: 227, fig. 8, n.º cat. 2,5). El estado de conservación no permite proponer una adscripción tipológica concreta más allá de su identificación con el grupo de fibulas *a navicella*, posiblemente próxima a modelos de la cultura de Golasecca. Se fecha dentro del s. VI a. C.

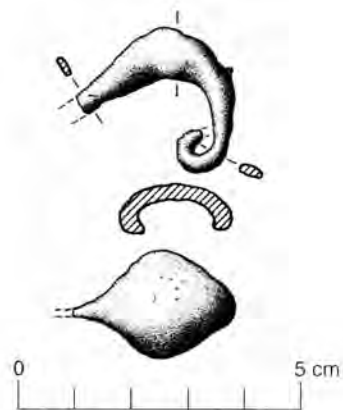


FIG. 10. Fibula de Morro de Mezquitilla, Vélez-Málaga: Cat. n.º 21 (según Mansel, 2017: taf. 120.1).

Cat. n.º 21. Morro de Mezquitilla, Vélez-Málaga, prov. Málaga.

Fíbula de *navicella* de la que se conserva únicamente el puente, liso (Fig. 10) (Mansel, 2017: 439, taf. 120,1). Longitud: 28 cm. El cuerpo es romboidal, poco profundo y ha sido relacionado por Mansel como producción del N de Italia con una datación de segunda mitad del s. VII a. C. (Von Eles, 1986: 126, taf. 99, 1162-1164A).

Cat. n.º 22. Ribes de Freser, prov. Girona.

Museu Episcopal de Vic, n.º inv. 8257 (Fig. 11) (Marzoli, 2005: 228, Abb. 91.d; Graells i Fabregat, 2010b: 124-125 y 186, figs. 1-5; 2014: 229-231, fig. 9; citada también en Mansel, 2017: 439). Arco completo y parte del resorte y de la mortaja, falta la aguja. Decoración formada por líneas incisas transversales y diagonales. Longitud: 12,2 cm. Corresponde al tipo *a navicella con bottone profilato* variante B de Von Eles (1986: 111 y 114-115). Corresponde al tipo Este-xib de Chieco-Bianchi *et al.* (1976: 14, tavs. 7.1-2 y 8.1). El tipo encuentra una amplia distribución en Italia central y septentrional (Naso, 2003: 260-261; Adam, 1984: 145-146, n.º 208; Von Eles, 1986: 111-116, n.ºs 977-1065; Paltnieri, 2010: 63, fig. 45). 650-550 a. C.

Un fragmento de fíbula de la misma tipología se ha recuperado en el Pic-Saint-Cristophe (Mazière, 2003: 191; Graells i Fabregat, 2010b: 126), extremo francés del paso transpirenaico que comunica con Ribes de Freser.

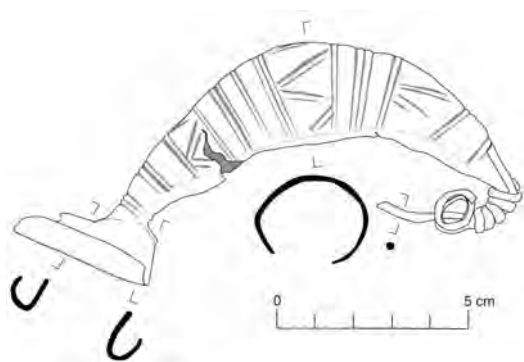


FIG. 11. *Fibula de Ribes de Freser, Girona: Cat. n.º 22 (según Graells i Fabregat, 2014: fig. 9).*



FIG. 12. *Fibula hallada en la Necrópolis de la Bassa del Mas, Sta. Magdalena de Polpis, Castelló: Cat. n.º 23 (fotografía cortesía de A. Oliver).*

Cat. n.º 23. Sta. Magdalena de Polpis, prov. Castelló.

Necrópolis de la Bassa del Mas, Museu de Belles Arts de Castelló, sin n.º inv. Fíbula zoomorfa con representación de caballo parado con larga cola trenzada que desciende hasta unirse al casco posterior izquierdo del équido (Fig. 12). Faltan la aguja y el sistema de resorte. Longitud: 34 mm; altura: 23 mm; grosor: 8 mm. Corresponde a una variante del Tipo 465 de Lo Schiavo, también llamada *Fibula a Cavallino* o, según la clasificación de Von Eles (1986: 244), *Fibule con arco zoomorfo*. Este tipo se documenta especialmente en área itálica. Los contextos itálicos y sicilianos sitúan estas producciones hacia finales del s. VII a. C. (Von Eles, 1986: 24; Lo Schiavo, 2010: 899), aunque las diferencias entre esos ejemplares y el de Polpis, especialmente evidentes en el detalle de la cabeza –más corta y esquemática en el ejemplar peninsular–, en la cola –siempre corta en los ejemplares italianos– y en el sistema de fijación de la articulación de la aguja –en los ejemplares itálicos en una única pieza que desarrolla el resorte y la aguja–, sugieren una cronología algo más tardía para el ejemplar castellanense.

Cat. n.ºs 24-29. Procedencia desconocida, atribuida a Tarragona (antigua *Tarraco*). El conjunto consta de un puente de fíbula con dos apéndices laterales (n.º inv. 488/1) (Cat. RAH, 2004: 262 n.º 512), un segundo puente con apéndices laterales (n.º inv. 488/2) (Cat. RAH, 2004: 262, n.º 513), la parte central del puente de una fíbula a *drago* (n.º inv. 488/3) (Cat. RAH, 2004: 262 n.º 514), el resorte de una fíbula de tipología indeterminada (n.º inv. 488/4) (Cat. RAH, 2004: 262-263, n.º 515), el



FIG. 13. Conjunto depositado en la RAH, hallazgo atribuido a Tarragona: Cat. n.º 24-29) (según Cat. RAH, 2004: n.º 512-518).

fragmento de otro resorte de fibula (n.º inv. 488/5) (Cat. RAH, 2004: 263, n.º 516), una anilla abierta (n.º inv. 488/6) (Cat. RAH, 2004: 263, n.º 518) y el puente liso de una fibula de arco (n.º inv. 488/7) (Cat. RAH, 2004: 263, n.º 517) (Fig. 13).

Mientras que la fibula con apéndices laterales 488/1 encuentra paralelos en el NE itálico y en el área adriática (Von Eles, 1986: n.º inv. 1261-1271 y 1284-1302), el segundo ejemplar, 488/2, sugiere unos paralelos norditálicos, golasecchianos e incluso presente en Liguria. La fibula 488/3, conservada únicamente en su parte mediana del puente, que es la diacrítica, donde se observan dos inflexiones y los arranques de dos antenas características de las fibulas a *drago* frecuentes entre el N de Italia y el área alpina (Von Eles, 1986).

El estudio de este conjunto se pronunciaba con reservas acerca de su hallazgo en Tarragona, indicando que era sospechoso basándose en la excepcional procedencia itálica y, además, que aparecieran agrupados. Si, como sugiere la entrada en el catálogo, a este lote se sumara también el ejemplar de la colección Pascual de Gayangos (sin procedencia, RAH n.º inv. 976/30), el conjunto tomaría ya una relevancia singular que se contrapone a la composición del conjunto del Museu Episcopal de Vic, formado principalmente por piezas completas y seriadas como era habitual en el mercado anticuario del s. XIX e inicios del XX. Aquí se trataría de un conjunto de piezas itálicas fragmentadas, poco atractivas desde el punto de vista coleccionista y difíciles de comprender por un no especialista. La falta de procedencia, evidentemente, hace difícil aceptar este conjunto como un verdadero hallazgo

peninsular, pero la coincidencia de la supuesta procedencia con otro conjunto de similares características lo hacen particularmente sugerente para abordar otro aspecto del anticuariado y coleccionismo decimonónico o de inicios del s. XX en España, lo cual supera los intereses del presente trabajo.

Cat. n.º 30. Villagarcía de Arosa, prov. Pontevedra.

Hallada en el Castro de Alobre, fibula de *navicella* (Fig. 14) y conservada en el Museo de Pontevedra (Blázquez, 1975: 205; Orta, 1974: 250, lám. 6, 1; 205; González Ruibal, 2007: 276). Considerada etrusca por Blázquez (1975: 205), quien la fechó en el 780 a. C., sigue prácticamente inédita pese a aparecer mencionada repetidamente.

La presencia de fibulas de los ss. VII-VI a. C. en Galicia se circunscribe al área de las Rías Baixas documentando fibulas de doble resorte en Torroso, Penalba y Montealegre (todas en la prov. Pontevedra); de tipo Alcores en Coto da Pena, prov. Pontevedra; de tipo Acebuchal en Coto de Pena y A Peneda do Viso, prov. Pontevedra; en Neixón Pequeno, prov. A Coruña; y la de *navicella* en Alobre, prov. Pontevedra. La presencia de estas fibulas en el NE se atribuye a la expansión fenicia en la zona de



FIG. 14. Fibula procedente de Villagarcía de Arosa, Pontevedra: Cat. n.º 30 (según Orta, 1974: lám. 6,1).

las Rías Baixas (González Ruibal, 2007: 277). La fibula itálica de Villagarcía de Arosa es problemática.

Cat. n.º 31. Viseu, Prov. Beira Alta, Portugal.

Castro de Santa Luzia (Da Ponte, 2006: Quadro, 22; Gomá, 2019: 89-90): fragmento de arco de muy difícil interpretación propuesto como arco de fibula itálica, aunque bien podría tratarse de un tipo local. En esta línea debe interpretarse la opción tomada recientemente por Arruda *et al.* (2022) que, en una revisión sobre los ornamentos de vestimenta de este periodo en Portugal, han obviado esta referencia.

Dubitanda

En esta categoría se presenta una serie de fibulas para las que los datos sobre su procedencia son más débiles o genéricos. Las atribuciones a Empúries o a la Meseta se han ido fosilizando en la tradición investigadora. Además, en algunos casos, la tipología y la cronología impiden aceptar que se trate de hallazgos peninsulares.

Dubitanda 1. Castro de Parreitas?, Alcobaça, prov.

Estremadura, Portugal –3– Museo de Nazaré, n.º inv. 189 (Da Ponte, 1984: 95, n.º 3; 2006: 124-125). Corresponde a una variante de fibula con botones laterales con largo portaguas y sección en ‘U’ –*Navicellafibeln mit langem Fuss*–, con decoración troquelada de puntos incisos sobre el puente. Lo Schiavo (2010: n.º 3530) clasifica algunos paralelos dentro de su *Classe xxvi: Fibule a navicella ed a sanguisuga inornate e fibule con bottoni laterali: tipo 196*. En la publicación de 1984, Ponte la considera como de procedencia desconocida, pero no así en 2006 cuando la asigna al Castro de Parreitas. Los paralelos campanos sitúan este tipo entre el último cuarto del s. VIII y mediados del VII a. C. (Lo Schiavo, 2010: 453).

Dubitanda 2. Castro de Parreitas?, Alcobaça, prov.

Estremadura, Portugal –4– Museo de Nazaré, n.º inv. 189 (Da Ponte, 1984: 95, n.º 4; 2006: 124-125). Tipológicamente es como la anterior, aunque más corta (anterior 65 mm y esta 45 mm).

Dubitanda 3. Empúries? –6– MAC Barcelona, n.º inv. 11532 (Graells i Fabregat, 2014: 227, n.º 2.6).

Corresponde a una fibula a *navicella romboidale non decorata* (Von Eles, 1986: 126, tav. 98-99) con tres botones laterales. Fibula de procedencia desconocida. Segunda mitad del s. VII a. C. (Von Eles, 1986: 126).

Dubitanda 4. Empúries ? –7– MAC Barcelona, n.º inv. 11533 (Graells i Fabregat, 2014: 227, n.º 2.7). Corresponde a una fibula de *sanguisuga con staffa corta* (Naso, 2003: 239; Von Eles, 1986: 77-78), Tipo xa de Este, como *fibula a sanguisuga di grandi dimensioni, decórate sul dorso* (Chieco-Bianchi *et al.*, 1976: 12, tav. 4, fig. 5). Fibula de procedencia desconocida. Primera mitad del s. VIII a. C. (Naso, 2003: 238; Von Eles, 1986: 78) = Este II (Chieco-Bianchi *et al.*, 1976: 12).

Dubitanda 5. Empúries ? –8– MAC Barcelona, n.º inv. 11537 (Graells i Fabregat, 2014: 228, n.º 2.8). Corresponde a una fibula de *sanguisuga con staffa corta* (Von Eles, 1986: 77-78; Naso, 2003: 238) del Tipo Fiab (Sundwall, 1943: 178-182) o Tipo 97 de Guidi (1993: 48). Fibula de procedencia desconocida, s. VIII a. C. (Naso, 2003: 238).

Dubitanda 6. Empúries (?) –9– MAC Barcelona, n.º inv. 11544 (Graells i Fabregat, 2014: 228, n.º 2.9). Corresponde al tipo de fibulas a *navicella con arco molto rignonfio e apertura irregolare* y en el área de Este corresponde al Tipo xxb o a *corpo romboidale molto rignonfio, di grandi dimensioni, con decorazione fitta e varia sulla parte dorsale* (Chieco-Bianchi *et al.*, 1976: 12-13). Fibula de procedencia desconocida. Inicios de s. VII a. C.

Dubitanda 7. Procedencia de la Región de Murcia? Fibula de procedencia desconocida donada al Museo Arqueológico de Murcia (ex. col. Reverte). Longitud máxima: 82 mm; anchura: 52 mm. Peso: 14,85 g¹⁴ (Fig. 15). Tipológicamente corresponde a la *Classe xxxvi –Fibule serpeggianti con occhiello e spillone diritto–*, tipo 302 (Lo Schiavo 2010: Cat. n.º 5318-5332, tav. 373). Este tipo se fecha entre finales del s. IX y el 775 a. C. (Lo Schiavo, 2010: 616). La concentración de sus

¹⁴ Graells i Fabregat, R.: “Un fragmento de espada de bronce itálica de Sta. Magdalena de Polpis (prov. Castelló)”, *Trabajos de Prehistoria*, en prensa.



FIG. 15. *Fíbula itálica depositada en el Museo Arqueológico de Murcia: Cat. dubitanda n.º 7 (dibujo de M.ª D. Sánchez de Prada).*

paralelos en Castiglione di Paludi, donde se concentra el mayor número de la serie y se considera su centro productor (Lo Schiavo, 2010: 617), hace realmente complicado aceptar su circulación hacia occidente durante la Antigüedad.

Dubitanda 8. ¿Procedencia peninsular? Fíbula *a grandi coste* del IVDJ (Fig. 16) (Schüle, 1969: taf. 172, 17; Neumaier, 1999). El ejemplar del IVDJ ingresa en la colección como adquisición en el mercado anticuario. La cronología propuesta en el s. VI a. C. y el origen norditálico, de la región de Golasecca, podrían situar esta pieza en la dinámica de intercambios locales entre las dos penínsulas –Ibérica e Itálica–, aunque la falta

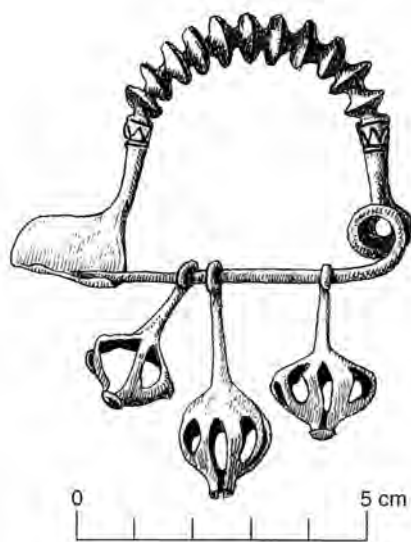


FIG. 16. *Fíbula a grandi coste del Instituto Valencia de Don Juan; Cat. dubitanda n.º 8 (según Schüle, 1969: taf. 172, 17).*

de datos requiere prudencia frente a la inmediata aceptación de hallazgos descontextualizados que alteran el mapa de distribución de tipos tan concentrados como el de las fíbulas *a grandi coste*.

Dubitanda 9. ¿Procedencia peninsular? Fíbula *a sanguisuga* (García-Bellido, 1993: lám. 75) de la antigua colección A. Vives (Madrid, 1859-1925)¹⁵. Su importante colección ha

sido parcialmente estudiada, pero más que el número de piezas que la integraron destaca la fijación del coleccionista por su procedencia hispana, bien de alguna de las culturas peninsulares o de hallazgos en ella acontecidos (Bardelli y Graells i Fabregat, 2012). Es importante llamar la atención acerca de sus fuentes para la adquisición de estos objetos, principalmente anticuarios de Madrid (García Bellido, 1993: 16-17) y Barcelona, así como de las principales ciudades andaluzas (Celestino *et al.*, 2009: 318), no documentándose nunca un proveedor foráneo. Elementos extrapeninsulares como esta fíbula u otros que hemos podido identificar (Bardelli y Graells i Fabregat, 2012) deben suponerse como hallados en la Península Ibérica, aunque para esta fíbula la falta de indicaciones precisas obligue a considerarla con reservas.

4. Sobre las (pocas y problemáticas) fíbulas griegas e itálicas en la Península Ibérica

Después de este repaso de las fíbulas itálicas y griega halladas, o citadas como halladas, en la Península Ibérica podemos proponer una serie de conclusiones y ajustes sobre su procedencia. Esto implica la exclusión de algún ejemplar y el dibujo –mejor el esbozo– de una dinámica de relaciones e interacciones que no encuentran correspondencia

¹⁵ Estudio biográfico en García-Bellido, 1993: 14-17 y en Mederos, 2014, con bibliografía precedente. Visión como coleccionista y estadios de la formación y disgregación de la misma en Celestino, 2009.

con otros elementos de procedencia itálica, lo cual tiene que explicarse con muchas reservas.

Las dudas sobre algunos ejemplares que forman parte del catálogo, pero de los que no tenemos la seguridad sobre su contexto, caso de las fibulas Cat. n.º 7 y 22, hacen necesario ser muy críticos para valorar la posibilidad de su hallazgo peninsular. Las razones son las observaciones ya esgrimidas en el texto, que se refuerzan además por la frecuente inconsistencia respecto a las demás importaciones itálicas hacia occidente (Bardelli y Graells i Fabregat, 2012; Graells i Fabregat, 2014, 2017). De manera que, al margen de la fibula griega recuperada en Empúries –Cat. n.º 1–, los ejemplares que posiblemente puedan responder a importaciones itálicas o griegas en la península se limitan a los ejemplares catalanes –Cat. n.º 16-20 y 22–, al ejemplar castellonense –Cat. n.º 23–, el ejemplar de Morro Mezquitilla –Cat. n.º 21– y el ejemplar celtibérico –Cat. n.º 15–. Cada grupo con cronologías, tipologías y problemáticas diferenciadas. A estos ejemplares podrían sumarse las fibulas clasificadas como *Dubitan-da* 3 y 8, fechadas en la segunda mitad del s. VII a. C., mientras que los ejemplares emporitanos catalogados como *Dubitan-da* 5-6 se alejan del grupo de fibulas recuperadas en el NE peninsular por cronología, puesto que son demasiado antiguas; lo mismo que los ejemplares portugueses, el ejemplar gallego y el ejemplar de la colección del IVDJ, sin procedencia, que, pese a encontrar elementos que sustentarían su llegada a la península desde el área *golasecchiana*, su estado de conservación hace preferible retenerlos como muy dudosos. Quizás el caso más complicado sea el de la fibula de Trayamar –Cat. n.º 7–, cronológicamente algo más reciente que el contexto en el que supuestamente se recuperó, pero no solo eso, sino que inconexa con las dinámicas e intereses adriáticos de este tipo de piezas.

Al margen de la tipología, discutida y comentada, de los ejemplares portugueses, parece complicado darles explicación de manera tan aislada respecto a las demás importaciones itálicas hacia Occidente y parece forzado, aunque no imposible, relacionar estas fibulas con el comercio fenicio cuando son pocas las evidencias para dicha circulación. Creo

que la lectura tradicional del comercio empórico, oportunista y variado realizado por fenicios no funciona para explicar la circulación de elementos singulares de un extremo a otro de rutas de largo recorrido entre las dos penínsulas –Ibérica e Itálica– y, por el contrario, debemos pensar en un sistema mucho más especializado, selectivo y restringido. La circulación de metales elaborados no se documenta ni en los asentamientos fenicios ni en sus rutas, mientras que sí lo hacen productos contenidos en vasijas y contenedores, así como una serie de materias primas.

Esta revisión contrasta con el alto número de fibulas itálicas asignado tradicionalmente –pero re-dimensionado– al Golfo de León occidental y sigue la tónica excepcional de las fibulas griegas en Occidente –podríamos ampliar la observación al área marselesa–. Ya sea para el Golfo de León o para la península, las fibulas itálicas se presentan como extremadamente raras. Si cuando se estudiaron las fibulas itálicas del Golfo de León únicamente el 2 % de las atribuidas a esa zona se revelaron como ciertamente halladas allí, el repertorio del resto de la península parece algo más creíble, aunque siempre en números absolutos ínfimos respecto al repertorio de fibulas locales. Lo que sí destaca en el conjunto peninsular es la coincidencia cronológica con las halladas en el Golfo de León, en ambos casos coincidentes entre finales del s. VII y el VI a. C., lo que además encaja con la dinámica de importaciones itálicas hacia Occidente, que no precede al último cuarto del s. VII a. C. (Janin, 2006; Dedet y Py, 2006; Sanmartí *et al.*, 2006: tab. 1; Graells i Fabregat, 2017).

Como ya hicimos para las fibulas itálicas del Golfo de León, vale la pena considerarlas de manera agrupada según áreas geográficas y cronologías:

- *Fibulas de la Italia septentrional occidental* o de tipo *golasecchiano* siguiendo la tipología de Von Eles (1986: 111-118) o sus variantes (ampliación en Tomedi, 2002: 180-186). Dichos grupos presentan una significativa distribución hacia la llanura padana y los Alpes orientales, existiendo un segundo núcleo en la región *golasecchiana* y ligur –con Chiavari a la cabeza–, desde donde

parece probable la distribución hacia occidente. La cronología va desde la segunda mitad del s. VII a la primera mitad del VI a. C. (Von Eles, 1986: 116).

- *Fibulas de la Italia septentrional oriental* o de tipo atestino o adriático, con una cronología ligeramente posterior a la del grupo anterior –de la primera mitad del s. V a. C.– con el ejemplar de tipo Certosa Cat. n.º 15.
- *Fibulas de la Italia central*. No parecen documentarse entre los ejemplares peninsulares. Únicamente el ejemplar Cat. n.º 31, para el que hemos descartado que se trate de un hallazgo seguro –v. supra– por la desconexión completa con la dinámica de importaciones itálicas en la península y por la circulación de elementos de dicha cronología hacia las rías gallegas, podría corresponder tipológicamente a un modelo de la Italia central, como muchos que tradicionalmente han alimentado el mercado anticuario internacional.
- *Fibulas del área adriática*. El único ejemplar que podría adscribirse a esta procedencia es la fibula de 3 nódulos –*Dreiknopffibeln*– del grupo *Grottazzolina*, atribuida al hipogeo 1 de la necrópolis fenicia de Trayamar, Málaga (Egg, 1996: 199 y 203, n.º 378; Niemeyer y Schubart, 1975: 75, Abb. 9) y que hemos descartado por inconsistencia –v. supra–. Fibulas de este tipo –*Grottazzolina* para simplificar las múltiples variantes– se documentan en el área adriática, tal y como ya indicaron Niemeyer y Schubart gracias a las indicaciones de O. H. Frey (Niemeyer y Schubart, 1975: 144-145; Schubart y Niemeyer, 1976: 226-227) y como se ha demostrado sucesivamente con las actualizaciones de las cartas de distribución (Egg, 1996: 187-199; Ogrin, 1998: 118; Graells i Fabregat, 2014: 222; Baitinger, 2016), pero también se extienden por la región Umbria hasta la Campania, donde son relativamente numerosas. La cronología del tipo se sitúa entre finales del s. VII y la primera mitad del VI a. C. (Egg, 1996: 203-215; Graells i Fabregat, 2014: 282).
- *Fibulas de la Italia meridional*. Son pocos los ejemplares de la Italia meridional. Se documenta

el Cat. n.º 19 y posiblemente también el Cat. n.º 20, que podrían representar el área campana.

Ante lo expuesto, igual como se observó para las fibulas itálicas del Golfo de León, la mayoría de los ejemplares peninsulares con procedencia fiable son producciones de la Italia septentrional. A diferencia de lo que ocurre en el Golfo de León, donde muchos otros son del área central-tirrenica, en la península no se documentan con esta procedencia y sí en cambio, aunque de manera anecdótica, del área meridional. Ejemplares del área adriática no se han documentado ni en el Golfo de León ni en la Península Ibérica.

De la misma manera como se observó para el Golfo de León, la cronología de los ejemplares que se han considerado fiables es entre la segunda mitad del s. VII a. C. hasta mediados del VI a. C., mientras que los ejemplares de primera mitad del s. VII y cronologías anteriores son hallazgos aislados, descontextualizados y extremadamente dudosos. Los casos de fibulas fechadas en el Bronce Final, ss. X-IX a. C. –tipo *Cassibile* o *ad occhio*–, siempre de tipo itálico meridional o siciliano, responden a otra dinámica de relaciones entre las grandes islas del Mediterráneo, el s de la Península Ibérica y el área atlántica (Celestino *et al.*, 2008; Gomá, 2019).

5. Conclusiones

Ante lo expuesto, vuelve a demostrarse como la mistificación y falseamiento de procedencias formó parte del proceso para la construcción de discursos y relatos, y posiblemente también engaños comerciales –ya avanzado por Milcent (2006b: 128)–. Ante los ejemplares atribuidos a Tarragona o a Los Alcores de Carmona, claramente falseados, debemos considerar con cautela los casos de Villagarcía de Arosa, de la Región de Murcia, de la colección del IVDJ o de la colección A. Vives, siendo preferible considerarlos intrusiones para prevenir el daño que provocan a la investigación actual interfiriendo en las interpretaciones.

He tenido ocasión de valorar el fenómeno tratándolo como una voluntad ingenua, aunque peligrósísima, destinada a dar una mayor complejidad y riqueza del patrimonio de una ciudad rica y erudita, que completaría y enriquecería así el catálogo de testimonios de su pasado. Pero este tipo de manipulaciones tienen implicaciones políticas e identitarias en la peor de sus acepciones cuando se trata de vestir un discurso desde la erudición; pero también las tiene comerciales, para aumentar el precio de los objetos, cuando se elabora para aprovecharse de la ignorancia ajena. Sea una u otra opción, el resultado es el legado histórico manipulado, en el que no es fácil discernir si incluir o no este dato ante la inseguridad: si se incluye y es falso, el investigador moderno falsea –involuntariamente–; si se excluye y es cierto, se obvia una documentación importante. Por ello el presente estudio es necesario para enriquecer el conocimiento sobre este tipo de objetos en Occidente, para comprender cómo se utilizaron, pero también para reducir las imprecisiones de manera crítica.

La falta de fibulas bien contextualizadas es una complicación notable para el presente estudio. En cualquier caso, estas presentan un estado de conservación acorde con el registro arqueológico de sus lugares de procedencia, normalmente con conservaciones deficientes o fracturas resultantes de procesos pre- o posdeposicionales explicables. Los ejemplares mejor conservados y también atribuidos a la península, en cambio, no tienen coherencia con sus supuestos contextos o áreas de hallazgo y contrastan con las conservaciones de fibulas o piezas de ornamentación de vestimenta sincrónicas por una anómala inmunidad a las fracturas, siendo comparables –casualmente– a los contextos funerarios itálicos.

Las fibulas itálicas y griegas en Occidente pueden considerarse excepcionales y su escasez demuestra el desinterés para este tipo de objetos por parte de las poblaciones occidentales. Quizás no sea exactamente un desinterés, sino un desconocimiento de estas piezas y de los tejidos que las acompañaban, quizás por las escasas interacciones entre las dos penínsulas durante el tránsito entre la Edad del Bronce y la del Hierro, salvo el área del noreste del NE peninsular,

puesto que solo allí –como ocurría en parte del Golfo de León– parecen documentarse una interacción sostenida en este momento. La presencia testimonial de materiales itálicos en la Península Ibérica con anterioridad a mediados del s. VII a. C. –cerámica villanoviana y protocorintia en Huelva, Málaga o Fonteta– se ha relacionado con un comercio fenicio (González de Canales *et al.*, 2004: 98-99); los tres enócoes metálicos de tipo rodio recuperados en Granada y en la necrópolis de la Joya (Jiménez-Ávila, 2002) son las últimas evidencias de un comercio orientalizante en el que las aristocracias meridionales expresaron su riqueza y al que se tiene que añadir la imitación cerámica de pátera gallonada y la pátera de bronce con borde perlado de la Peña Negra (Graells i Fabregat y Lorrio, 2017: 111-113 con bibliografía precedente) y la hibridación entre pátera gallonada y soporte orientalizante del *thymaterion* del Peñón de la Reina (Lucas, 1991; Sciacca, 2005). Dinámica heredera de ese comercio de la Edad del Bronce que habría hecho circular elementos sicilianos y de la Italia meridional como las anteriormente citadas fibulas de tipo *Cassibile* y sus variantes de probable producción local.

Quedará quien recuerde otros elementos itálicos en el SE, especialmente en el entorno de Fonteta o incluso más al s, Pero no es seguro que esos materiales llegaran a la península como resultado de una interacción directa entre gentes de la península itálica y gentes de la ibérica, sino, más posiblemente, como una evidencia más del comercio empórico, oportunista y heterogéneo atribuido a fenicios o, quizás para el caso de elementos itálicos, en manos de otros personajes relacionados con el reciclado de metales que procedían de otros territorios como el norte de Italia y el Golfo de León.

Abreviaturas

IVDJ = Instituto de Valencia de don Juan, Madrid.
 MAC = Museu d'Arqueologia de Catalunya, Empúries.
 RAH = Real Academia de la Historia, Madrid.
 RGMZ = Römisch-Germanisches Zentralmuseum, Mainz.

Bibliografía

- ADAM, A.-M. (1984): *Bronzes étrusques et italiques*. Paris.
- ADAM, A.-M. (1992): “Signification et fonction des fibules dans le cadre des relations transalpines du VIII au VI siècle avant notre ère”. En AIGNER-FORESTI, L. (coord.): *Etrusker nördlich von Etrurien. Etruskische Präsenz in Norditalien und nördlich der Alpen sowie ihre Einflüsse auf die einheimischen Kulturen. Akten Symposions (Wien, 1989)*. Viena, pp. 389-409.
- ALMAGRO-BASCH, M. (1955): *Las necrópolis de Ampurias. Tomo 2: Necrópolis romanas y necrópolis indígenas*. Barcelona.
- ALMAGRO GORBEA, M.; CASADO, D.; FONTES, F.; MEDEROS, A. y TORRES, M. (2004): *Prehistoria. Antigüedades españolas*. I. Comisión de Antigüedades, I.2.1. Madrid: RAH.
- AQUILUÉ, X.; CASTANYER, P.; SANTOS, M. y TREMOLEDA, J. (1999): *Intervencions arqueològiques a Sant Martí d'Empúries (1994-1996). De l'assentament precolonial a l'Empúries actual*. Monografies Emporitanes, 9. Girona.
- ARNAL, J.; PEYRON, J. y ROBERT, A. (1967): “Fibules grecques et italiques en Languedoc”, *Annales de la Société d'horticulture et d'histoire naturelle de l'Hérault*, 1, pp. 1-11.
- ARRUDA, A. M.; GOMES, F. y VILAÇA, R. (2022): “Ornamentos de vestuario orientalizantes en Portugal: una panorámica de la situación actual”. En GRAELLS I FABREGAT, R.; CAMACHO, P. y LORRIO, A. J. (coords.): *Problemas de cultura material. Ornamentos y elementos de vestimenta*. Alicante, pp. 83-118.
- ASENSI, R. M. (2011): *Inventari dels materials etruscs procedents de col·leccions dels museus catalans*. Memòries de la Secció històrico-arqueològica, LXXXIX. Barcelona.
- BABBI, A. y VUERICH, C. (2005): “Gli ornamenti in bronzo”. En DRAGO, L. (a cura di): *Il museo delle Antichità Etrusche e Italiche. I. La Protostoria*. Roma, pp. 35-78.
- BAITINGER, H. (2013): “L'arivée en Sicile: Sélinonte, l'agora, les sanctuaires et les nécropoles”. En VERGER, S. y PERNET, L. (coords.): *Une Odyssée gauloise. Parures de femmes à l'origine des premiers échanges entre la Grèce et la Gaule*. Col. Archéologie de Montpellier Agglomération, 4. Arles, pp. 216-225.
- BAITINGER, H. (2016): *Selinus 5. Die Metallfunde aus Selinunt: der Fundstoff aus den Grabungen des Deutschen Archäologischen Instituts auf der Agora*. Wiesbaden.
- BARBERA, M. (1994): *Compsa e l'alta valle dell'Ofanto. Contributi per una carta archeologica dell'Irpinia*. Roma.
- BARDELLI, G. y GRAELLS I FABREGAT, R. (2012): “Wein, Weib und Gesang. A propósito de tres apliques de bronce arcaicos entre la Península Ibérica y Baleares”, *Archivo Español de Arqueología*, 85, pp. 23-42.
- BAUMBACH, J. D. (2004): *The significance of Votive Offerings in Selected Hera Sanctuaries in the Peloponnese, Ionia and Western Greece*. BAR Int. Ser., 1249. Oxford: Archaeopress.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1975): *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*. Salamanca.
- BOTTO, M. y VIVES, J. (2006): “Importazioni etrusche tra le Baleari e la Penisola Iberica (VIII-prima metà del v sec. a. C.)”. En DELLA FINA, G. M. (a cura di): *Gli Etruschi e il Mediterraneo. Commerci e politica. Atti XIII Convegno Internazionale di Studi sulla Storia e l'Archeologia dell'Etruria*. Annali della Fondazione per il Museo Claudio Faina, XIII. Roma, pp. 117-196.
- BRØNS, C. (2014): “Representation and Realities. Fibulas and pins in Greek and Near Eastern Iconography”. En NOSCH, M. L. y HARLOW, M. (eds.): *Greek and Roman Textiles and Dress: An Interdisciplinary Anthology*. Ancient Textiles Series, 19. Oxford, pp. 60-94.
- CARANCINI, G. L. (1975): *Die Nadeln in Italien. Gli spilloni nell'Italia continentale*. Prähistorische Bronzefunde, 13 (2). München.
- Cat. RAH = ALMAGRO *et al.* (2004).
- CELESTINO, S. (2009): “El coleccionismo español de principios del siglo XX. Antonio Vives Escudero”. En BENDALA, M.; DEL ÁLAMO, C. y PRADOS, L. (eds.): *El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*. Alcalá de Henares: MAR, pp. 88-106.
- CELESTINO, S.; PRADOS, L. y BENDALA, M. (2009): “Los bronceos de la Hispanic Society of America”. En BENDALA, M.; DEL ÁLAMO, C. y PRADOS, L. (eds.): *El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*. Alcalá de Henares: MAR, pp. 310-334.
- CELESTINO, S.; RAFEL, N. y ARMADA, X. L. (2008): *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII a.n.e.). La precolonización a debate*. Serie Arqueológica, 11. Roma: CSIC-EEHAR.
- CERDEÑO, M. L. y DE MIGUEL, O. (2022): “Las fibulas de Herrería III: elementos diagnósticos de la Primera Edad del Hierro”, *Vínculos de Historia*, 11, pp. 237-259. http://dx.doi.org/10.18239/vdh_2022.11.10
- CERDEÑO, M. L. y SAGARDOY, T. (2007): *La necrópolis celtibérica de Herrería III y IV (Guadalajara)*. Estudios Celtibéricos, 4. Zaragoza.
- CHIECO-BIANCHI, A. M.; CALZAVARA, L.; DE MIN, M. y TOMBOLANI, M. (1976): *Proposta per una tipologia*

- delle fibule di Este. Biblioteca di Studi Etruschi, 9. Firenze.
- CUADRADO, E. (1963): *Precedentes y prototipos de la fibula anular hispánica*. Trabajos de Prehistoria del Seminario de Historia Primitiva del Hombre de la Univ. de Madrid y del Instituto Español de Prehistoria del CSIC, 7. Madrid.
- DA PONTE, S. (1984): “Fíbulas do Museu Etnográfico e Arqueológico Dr. Joaquim Manso (Nazaré)”, *Conimbriga*, xxiii, pp. 87-95. https://dx.doi.org/10.14195/1647-8657_23_6
- DA PONTE, S. (1985): “Algumas fibulas de Alcácer do Sal”, *O Arqueólogo Português*, ser. iv (3), pp. 137-154.
- DA PONTE, S. (2006): *Corpus Signorum das fibulas proto-históricas e romanas de Portugal*. Coimbra.
- DE MARINIS, R. C. (1991): “La stratigrafia dell’abitato del Forcello di Bagnolo S. Vito e i rapporti cronologici con le culture dell’area circumpalina”, *Archeologia Classiche*, 43, pp. 237-259.
- DEDET, B. (1995): “Etrusques, Grecs et indigènes dans Les Garrigues du Languedoc oriental au premier Âge du Fer. Habitats et sépultures”. En ARCELIN, P. (ed.): *Sur les pas des Grecs en Occident. Hommages à André Nickels*. Travaux du Centre Camille Jullian, 15 = Collection Etudes Massaliètes, 4. Paris, pp. 277-307.
- DEDET, B. y PY, M. (2006): “Chronologie et diffusion des importations étrusques en Languedoc oriental”. En *Gli Etruschi da Genova ad Ampurias. Atti XXIV Convegno di Studi Etruschi ed Italici (Marseille-Lattes, 2002)*. Pisa, pp. 121-144.
- DUVAL, A.; ELUÈRE, C. y MOHEN, J.-P. (1974): “Les fibules antérieures au 6e siècle avant notre ère trouvées en France”, *Gallia*, 32, pp. 1-61.
- EGG, M. (1996): *Das hallstattzeitliche Fürstengrab von Strettweg bei Judenburg in der Obersteiermark*. Monographien RGZM, 37. Mainz: RGZM.
- FARNIÉ, C. y QUESADA, F. (2005): *Espadas de hierro, grebas de bronce. Símbolos de poder e instrumentos de guerra a comienzos de la Edad del Hierro en la Península Ibérica*. Serie Monografías del Museo de Arte Ibérico de El Cigarralejo, 2. Murcia.
- FELSCH, R. C. S. (2007): *Kalapodi II. Ergebnisse der Ausgrabungen im Heiligtum der Artemis und des Apollon von Hyampolis in der antiken Phokis*. Mainz am Rhein.
- FRÈRE, D. (1996): “Les collections étrusques de deux musées de l’Ouest de la France. Beaufort-en-Vallée et Château-Gontier”, *Annales de Bretagne et des Pays de l’Ouest*, 103 (4), pp. 7-24.
- GARCIA, D. y SOURISSEAU, J.-C. (2010): “Les échanges sur le littoral de la Gaule méridionale au premier Âge du Fer. Du concept d’hellénisation à celui de méditerranéisation”. En DELESTRE, X. y MARCHESI, H. (eds.): *Archéologie des rivages méditerranéens. 50 Ans de recherches. Actes du Colloque d’Arles, 2009*. Paris, pp. 237-245.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. (1993): *Álbum de dibujos de la colección de bronce antiguos de A. Vives Escudero*. Anales de Archivo Español de Arqueología, 13. Madrid.
- GOMÁ, J. L. (2019): “Origin and sequence of the earliest fibulae in the Iberian Peninsula”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Univ. Autónoma de Madrid*, 45, pp. 69-112.
- GOMES, F. B. (2021): *A necrópole do Olival do Senhor dos Mártires (Alcácer do Sal, Portugal). Práticas Funerárias, Cultura Material e Identidade(s) na Idade do Ferro do Baixo Sado (séculos VII-II a.n.e.)*. Lisboa: UNIARQ. <https://doi.org/10.51427/10451/50356>
- GONZÁLEZ DE CANALES, F.; SERRANO, L. y LLOMPART, J. (2004): *El emporio fenicio precolonial de Huelva, ca. 900-770 a. C.* Madrid.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2007): *Galaicos: poder y comunidad en el noroeste de la península ibérica*. Brigantium: Museu Arqueolóxico e Histórico da Coruña 18/19. A Coruña.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2010a): *Las tumbas con importaciones y la recepción del Mediterráneo en el Nordeste de la Península Ibérica (ss. VII-VI a. C.)*. Revista d’Arqueologia de Ponent, Serie Extra, 1. Lleida.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2010b): “Sobre una fibula a navicella trobada a Ribes de Freser, avui al Museu Episcopal de Vic”, *Quaderns del Museu Episcopal de Vic*, 4, pp. 123-132.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2011): “El conjunto de bronce picones del depósito ‘de Tarragona’ en el Museu Episcopal de Vic (Barcelona)”, *Jahrbuch des RGZM*, 58, pp. 243-278.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2014): “Problemas de cultura material: Las fibulas itálicas de la Primera Edad del Hierro en el Golfo de León Occidental”, *Madridrer Mitteilungen*, 55, pp. 212-315.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2017): “The Etruscans in the Iberian Peninsula”. En NASO, A. (ed.): *Etruscology*. Boston-Berlin, vol. II, pp. 1721-1736.
- GRAELLS I FABREGAT, R. (2022): *Emporion i Rhode il-lustrades. La “Disertación sobre las colonias de griegos en Cataluña” de Josep Vega i De Sentmenat (1780) i les primeres recerques sobre la fundació d’establiments grecs*

- al Mediterrani occidental*. Serie Maior. Lleida: Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona.
- GRAELLS I FABREGAT, R. y LORRIO, A. J. (2017): *Problemas de cultura material. Los broches de cinturón de garfios con decoración a molde de la Península Ibérica (s. VII-VI a. C.)*. Anejos de Lucentum, 22. Alicante.
- GUIDI, A. (1993): *La necropoli veiente dei Quattro Fontanili nel quadro della fase recente della prima età del Ferro italiana*. Biblioteca di Studi Etruschi, 26. Firenze.
- GUILAINE, J.; CAROZZA, L.; GARCIA, D.; GASCÓ, J.; JANIN, T. y MILLE, B. (2017): *Launac et le Launacien. Dépôts de bronzes protohistoriques du sud de la Gaule*. Col. Mondes Anciens. Montpellier: Presses Universitaires de la Méditerranée.
- GUILAINE, J. y VERGER, S. (2008): “La Gaule et la Méditerranée (13è-8è siècles avant notre ère)”. En CELESTINO, S.; RAFEL, N. y ARMADA, X. L.: *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII a.n.e.)*. La precolonización a debate. Serie Arqueológica, 11. Roma: CSIC-EEHAR, pp. 219-238.
- JANIN, T. (2006): “Systèmes chronologiques et groups culturels dans le Midi de la France de la fin de l’âge du Bronze à la foundation de Marseille. Communautés indigènes et premières importations”. En *Gli Etruschi da Genova ad Ampurias. Atti XXIV Convegno di Studi Etruschi ed Italici (Marseille-Lattes, 2002)*. Pisa, pp. 93-102.
- JIMÉNEZ-ÁVILA, J. (2002): *La toréutica orientalizante en la Península Ibérica*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 16 = Studia Hispano-Phoenicia, 2. Madrid.
- KILLIAN, K. (1975): *Fibeln in Thessalien*. Prähistorische Bronzefunde, 14 (2). München.
- LO SCHIAVO, F. (2010): *Le fibule dell’Italia meridionale e della Sicilia dell’età del bronzo recente al VI secolo a. C.* Prähistorische Bronzefunde, 14. Stuttgart.
- LOLLINI, D. G. (1976): “La civiltà picena”. En CIANFARANI, V.; LOLLINI, D. G. y ZUFFA M.: *Popoli e civiltà dell’Italia antica*. Roma, t. v, pp. 109-195.
- LUCAS, M. R. (1991): “Bandeja Etrusca de borde perlado hallada en el poblado de La Peña Negra (Creventente, Alicante)”. En REMESAL, J. y MUSO, O. (eds.): *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica*. Barcelona, pp. 337-368.
- MANSEL, K. (1998): *Studien zum Trachtzubehör der älteren Eisenzeit am Golfe du Lion und im Ampurdán*. Internationale Archäologie, 32. Rahden.
- MANSEL, K. (2017): “Die Metallfunde”. En SCHUBART, H. y MAASS-LINDEMANN, G. (Hrsg.): *Morro de Mezquitilla. Die phönizisch-punische Niederlassung an der Algarrobo-Mündung*. Madrider Beiträge, 33. Wiesbaden, pp. 431-532.
- MARZOLI, D. (2005): *Die Besiedlungs- und Landschaftsgeschichte im Empordà von der Endbronzezeit bis zum Beginn der Romanisierung*. Iberia Archaeologica, 5. Mainz.
- MAZIÈRE, F. (2003): “La fibule italique du Pic-Saint-Cristophe (Montesquieu, Pyrénées Orientales)”. En LANDES, C. (ed.): *Les étrusques en France*. Archéologie et Collections. Lattes, pp. 190-191.
- MEDEROS, A. (2014): “Antonio Vives y Escudero, coleccionista, arqueólogo y primer catedrático de Numismática de la Universidad de Madrid”. En FERRANDO, C. y COSTA, B. (eds.): *In Amicitia. Miscel·lània d’Estudis en Homenatge a Jordi H. Fernández*. Eivissa, pp. 417-431.
- MILCENT, P.-Y. (2006a): “Les importations italiennes au nord-ouest du Midi gaulois (Milieu du xe-début du ive s. av. J.-C.)”. Inventaire et perspectives d’interprétation”. En *Gli Etruschi da Genova ad Ampurias. Atti XXIV Convegno di Studi Etruschi ed Italici (Marseille-Lattes, 2002)*. Pisa, pp. 319-355.
- MILCENT, P.-Y. (2006b): “Examen critique des importations méditerranéennes en Gaule centrale et occidentale. Les attributions douteuses, erronées ou falsifiées”. En FRÈRE, D. (ed.): *De la Méditerranée vers l’Atlantique. Aspects des relations entre la Méditerranée et la Gaule centrale et occidentale (VIII-III siècle av. J. C.)*. Rennes, pp. 117-133.
- NASO, A. (2003): *I bronzi etruschi ed italici del Romisch-Germanisches Zentralmuseum*. RGZM Kat. vor- und fruhgesch. altertumer, 33. Bonn.
- NEUMAIER, J. (1999): “Estudio sobre una fibula ‘a grandi coste’ conservada en el Instituto de Valencia de Don Juan de Madrid”. En BURILLO, F. (coord.): *IV Simposio sobre Celtiberos. Economía (Daroca, 1997)*. Zaragoza, pp. 311-321.
- NIEMEYER, H. G. y SCHUBART, H. (1975): *Trayamar*. Madrider Beiträge, 4. Madrid.
- OGRIN, M. (1998): “Trortasta fibula v Sloveniji = Die Dreiknopffibeln in Slowenien”, *Arheološki Vestnik*, 49, pp. 101-132.
- PALTINERI, S. (2010): *La necropoli di Chiavari. Scavi Lamboglia (1959-1969)*. Collezione di Monografie Preistoriche ed Archeologiche, 17. Bordighera.
- PERONI, R. (1973): *Studi di cronologia Hallstattiana*. Roma.
- PERONI, R.; CARANCINI, G. L. y CORETTI, P. (1976): *Studi sulla cronologia delle Civiltà di Este e Golasecca*. Origines. Studi e materiali pubblicati a cura dell’Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria, 11. Firenze.
- PHILLIPP, H. (1981): *Bronzeschmuck aus Olympia*. Olympische Forschungen, 13. Berlin.

- PONS, E. (1984): *L'Empordà, de l'Edat del Bronze a l'Edat del Ferro, 1100-600 a. C.* Sèrie Monogràfica del Centre d'Investigacions Arqueològiques de Girona, 4. Girona.
- RICHARD, J.-C.; FEUGÈRE, M. y SOYRIS, P. (1980): "Les fibules de Murviel-les-Montpellier (Hérault)", *Archéologie en Languedoc*, 3, pp. 123-134.
- SANMARTÍ, J.; ASENSIO, D. y MARTÍN, A. (2006): "Etruscan imports in the indigenous sites of Catalonia". En *Gli Etruschi da Genova ad Ampurias. Atti XXIV Convegno di Studi Etruschi e Italici (Marseille-Lattes, 2002)*. Pisa, pp. 193-202.
- SCHUBART, H. y NIEMEYER, H. G. (1976): *Trayamar, los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo*. Excavaciones Arqueológicas en España, 90. Madrid.
- SCHÜLE, W. (1961): "Probleme der Eisenzeit auf der Iberischen Halbinsel", *Jahrbuch des RGZM*, 7, pp. 59-125.
- SCHÜLE, W. (1969): *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel, Mediterrane und Eurasische Elemente in früheisenzeitlichen Kulturen Südwesteuropas*. Berlin.
- SCIACCA, F. (2005): *Patere baccellate in bronzo. Oriente, Grecia, Italia in Età Orientalizzante*. Studia Archaeologica, 139. Roma.
- SUNDWALL, J. (1943): *Die älteren italischen Fibeln*. Berlin.
- TENDILLE, C. (1988): "Fibules protohistoriques de la région nîmoise", *Documents d'Archéologie Méridionale*, 1, pp. 77-112.
- TERŽAN, B. (1977): "Certoška fibula / Die Certosafibel", *Arheološki Vestnik*, 27, pp. 317-536.
- TOMEDI, G. (2002): *Das hallstattzeitliche Gräberfeld von Frög. Die Altgrabungen von 1883 bis 1892*. Archaeolingua, 14. Budapest.
- VERGER, S. y PERNET, L. (2013): *Une Odyssée gauloise. Parures de femmes à l'origine des premiers échanges entre la Grèce et la Gaule*. Archéologie de Montpellier Agglomération, 4. Arles.
- VIVES, J. (2021): "Objetos y productos etruscos en la Península Ibérica". En OLCINA, M. H. (ed.): *Huellas etruscas en Alicante*. Alicante: MARQ, pp. 40-53.
- VON ELES, P. (1986): *Le fibule de l'Italia Settentrionale*. Prähistorische Bronzefunde, XIV (5). München: C. H. Beck.